

**Experimentar la impartición de la Trinidad Divina
al respirar el Espíritu, beber del agua de la vida y
comer del pan de Dios**

Marzo 20 lunes

Juan 7:39

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Juan 20:22

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Juan 14:16-17

16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros lo conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

Juan 14:26

26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho.

Juan 16:13

13 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Juan 15:4

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

En resurrección, el Hijo infundió el Espíritu en los creyentes al soplar en ellos ... El Espíritu Santo en Juan 20:22 es en realidad el propio Cristo resucitado, porque este Espíritu es Su aliento. El Espíritu Santo es, por tanto, el aliento del Hijo. La palabra griega traducida "Espíritu" en este versículo es *pnéuma*, una palabra que también ha sido traducida "aliento", "espíritu" y "viento". Por tanto, este versículo puede ser traducido: "Recibid el aliento santo".

En el día de Su resurrección, el Señor Jesús con Su soplo se infundió como aliento santo en Sus discípulos. El Espíritu esencial, el Espíritu que nos

llena interiormente, es nuestro aliento para que lo inhalemos. (El Espíritu, pág. 70)

[El Espíritu en Juan 20:22] era el Espíritu que se esperaba en 7:39 y que fue prometido en 14:16-17, 26; 15:26 y 16:7-8, 13. Por lo tanto, cuando el Señor infundió el Espíritu Santo en los discípulos al soplar en ellos, se cumplió la promesa que Él había hecho acerca del Espíritu Santo como el Consolador. Esto difiere de Hechos 2:1-4, donde se cumplió la promesa que había hecho el Padre en Lucas 24:49. (Véase la nota 1 de Jn. 14:17). En Hechos 2 el Espíritu, como un viento recio y estruendoso, vino en forma de poder sobre los discípulos para la obra (1:8). En Juan 20:22 el Espíritu como aliento fue infundido como vida en los discípulos para su vivir. Cuando el Señor con Su soplo infundió el Espíritu en los discípulos, Él se impartió en ellos como vida y como el todo.

De la misma manera que caer en la tierra para morir y crecer transforma el grano de trigo en otra forma, una forma nueva y viviente, asimismo la muerte y la resurrección del Señor lo transfiguraron en Espíritu. El Señor como el postrer Adán en la carne llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), por medio del proceso de la muerte y la resurrección. Así como Él es la corporificación del Padre, asimismo el Espíritu es la realidad de Él. Fue como Espíritu que Él se infundió al soplar en los discípulos. Como Espíritu es recibido en los creyentes y fluye de ellos como ríos de agua viva (Jn. 7:38-39). Fue como Espíritu que mediante Su muerte y resurrección volvió a los discípulos, entró en ellos como su Consolador, y comenzó a morar en ellos (14:16-17). Como Espíritu puede vivir en los discípulos y hacerlos aptos para vivir por Él y con Él (v. 19). Como Espíritu Él puede permanecer en los discípulos y hacer que ellos permanezcan en Él (v. 20; 15:4-5). Como Espíritu Él puede venir con el Padre a los que le aman y hacer morada con ellos (14:23). Como Espíritu puede hacer que todo lo que Él es y tiene sea completamente real para los discípulos (16:13-16). (Jn. 20:22, nota 1)

Ser un cristiano no solamente es difícil; más bien, es imposible. Únicamente el Dios Triuno procesado y consumado que vive en nosotros como Espíritu todo-

inclusivo puede ser un cristiano ... La clase de santidad requerida, por ejemplo, es algo que nosotros no podemos producir ... Únicamente el Espíritu puede ser un cristiano, y únicamente el Espíritu puede ser un vencedor. Recuerden, el Espíritu es nuestro Dios, nuestro Padre, nuestro Señor, nuestro Redentor, nuestro Salvador, nuestro Pastor y nuestra vida y suministro de vida.

El Espíritu lo es todo para nosotros a fin de llevar la vida cristiana. La vida cristiana no es otra cosa que el Dios Triuno procesado y consumado como Espíritu todo-inclusivo. En este Espíritu tenemos al Padre, al Hijo y al Espíritu ... Nuestro Dios es el Dios Triuno procesado y consumado, quien como el Espíritu consumado y todo-inclusivo lo es todo para nosotros en nuestra vida cristiana. Cuando tenemos alguna necesidad o alguna incapacidad, podemos recordarle a Él acerca de ello. Cuando enfrentamos alguna situación difícil, podemos conversar con Él al respecto. Entonces, Él, Aquel que vive en nosotros, vendrá para enfrentar tal situación y hacer lo que deba hacerse. (Estudio-vida de Job, págs. 109-110)

Marzo 21 martes

Juan 1:29

29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

2 Corintios 3:6

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

2 Corintios 3:17

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Gálatas 3:2

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 10:10

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Hechos 2:21

21 y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”.

Salmos 105:1

1 Dad gracias a Jehová; invocad Su nombre; / dad a conocer entre los pueblos Sus obras.

Salmos 116:2

2 porque inclina a mí Su oído; / por tanto, lo invocaré todos mis días.

[En Juan 20:22] la palabra griega traducida “Espíritu”, pnéuma, también significa “aliento”. Esto indica que el Señor Jesús dijo a los discípulos que recibieran el aliento santo. Así, vemos que el Evangelio de Juan comienza hablando de la Palabra y después habla del Cordero y de la vid. Finalmente, Juan 20:22 revela que Aquel que es la Palabra, Dios, el Cordero y la vid, también es el aliento que debemos recibir. Por una parte, Él exhaló Su aliento; por otra, los discípulos lo inhalaban.

No deberíamos analizar el aliento, sino recibirlo en nosotros al inhalarlo ... A. B. Simpson experimentó lo que es inhalar a Cristo. Las primeras líneas de uno de sus himnos dicen: “Sopla en mí Tu Espíritu hasta inhalarte en mí, Señor” (Himnos, #119). (Estudio-vida de Filipenses, págs. 302-303)

La Palabra, quien era Dios, se hizo carne. Luego, después de pasar por la crucifixión y la resurrección, Él llegó a ser el aliento santo que podemos inhalar.

Si vemos las etapas de este proceso [divino], hemos de tener un entendimiento apropiado y completo del Evangelio de Juan. En Juan 1:1 y 14 vemos que la Palabra, que en el principio estaba con Dios y era Dios, se hizo carne. El versículo 29 revela que esta Palabra que se hizo carne es el Cordero de Dios. Por una parte, Él es el Cordero para lograr la redención; por otra, Él es el árbol para impartir vida. Por consiguiente, podemos referirnos a Él como el “Cordero-árbol”. Según Juan 15, vemos que los pámpanos de la vid son la vida que lleva la vid. Finalmente, el “Cordero-árbol” llega a ser el aliento santo ... En nuestra experiencia, Cristo es la Palabra, el Cordero, el árbol y el aliento. La Palabra tiene por finalidad la expresión, el Cordero tiene por finalidad la

redención, el árbol tiene por finalidad la impartición de vida y el aliento tiene por finalidad nuestro vivir.

Si no respiramos, no podemos vivir ... Sin duda, dejar de respirar equivale a morir. Sin embargo, seguir respirando equivale a vivir. No importa de cuántas escuelas nos gradúemos, jamás podremos graduarnos de respirar. Nadie puede afirmar que por llegar a tener tanto conocimiento o madurez, ya no necesita respirar. Al contrario, cuanto más avanzada sea la edad de una persona, más se preocupa por su respiración. ¡Cuán maravilloso es que en nuestra vida espiritual tenemos el aliento santo para nuestro vivir!

Pablo nos exhorta a orar sin cesar [1 Ts. 5:17]. ¿Qué significa orar sin cesar? Aunque podríamos comer varias comidas al día y aunque podríamos beber muchas veces durante el día, nadie puede comer y beber sin cesar. En cambio, sí podemos respirar sin cesar. El mandato que Pablo dio de orar sin cesar implica que esta clase de oración es semejante a la respiración. Pero ¿cómo puede convertirse la oración en nuestra respiración espiritual? ... La manera en que hacemos esto es invocar el nombre del Señor. Necesitamos invocar el nombre del Señor Jesús continuamente ... Debido a que no estamos acostumbrados a hacerlo, tenemos que poner en práctica el invocar al Señor todo el tiempo. Vivir es respirar. En el plano espiritual, respiramos cuando invocamos el nombre del Señor y cuando oramos. Cada vez que invocamos el nombre del Señor Jesús, inhalamos al Espíritu.

Tal como en la esfera física necesitamos respirar para vivir, asimismo tenemos que respirar espiritualmente para vivir a Cristo ... Debemos invocar al Señor todo el día, sin importar dónde estamos ni qué estamos haciendo. Debemos invocar al Señor Jesús en todo lo que hagamos. Puedo testificar que incluso cuando hablo por el Señor, lo invoco y lo inhalo desde lo profundo de mi ser. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 303-305)

Marzo 22 miércoles**Éxodo 17:6**

6 Allí estaré Yo delante de ti sobre la roca en Horeb; golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.

2 Corintios 1:9

9 De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Juan 7:37-38

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Apocalipsis 22:1

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Apocalipsis 22:17

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

El agua que salió de la roca [Éx. 17:6] es el agua de vida en resurrección. La resurrección denota que algo ha muerto y vive otra vez. También denota la vida que brota de algo que ha pasado a través de la muerte. El agua viva en Éxodo 17 salió de una roca ... En la Biblia, esta roca habla de la redención de Dios y de la encarnación de Cristo. Habla también de la humanidad de Cristo y de Su muerte. El agua que fluyó de la roca herida brotó después de la encarnación, del vivir humano y de la muerte. Fluyó únicamente después que Cristo pasara por estas etapas principales. La Biblia nos dice claramente que la roca era Cristo [1 Co. 10:4]. ¿Cómo pudo Cristo, quien es Dios, convertirse en una roca? Esto implica encarnación y vivir humano. Para ser la roca, Cristo tenía que encarnarse y vivir entre los hombres durante un tiempo. Finalmente, cuando Él estaba en la cruz, fue herido por la autoridad de la ley

de Dios. Por consiguiente, Éxodo 17:6 es un versículo profundo; éste implica la encarnación de Cristo, Su vivir humano y Su muerte. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 482-483)

En Su fluir, [el Dios Triuno] pasó por la encarnación, el vivir humano y la muerte, y luego entró en la resurrección. Ahora en resurrección, Él es el agua viva para que podamos beber. Por consiguiente, el agua de vida que disfrutamos hoy está en resurrección.

El agua viva tiene muchos ingredientes, muchos elementos. Cuando la bebemos de una manera apropiada, nos proporciona todos los elementos y sustancias del agua. Estos elementos obran en nosotros interiormente ... En nuestra experiencia, disfrutamos del obrar interior de esta agua que fluye con todos sus ingredientes. El agua que fluye en nosotros no es el agua sin el elemento de la encarnación, sino el agua que incluye la encarnación, el vivir humano y la muerte, el agua de vida en resurrección. Nada puede vencer esta agua ni subyugarla, pues es la resurrección y es la vida.

La resurrección es el Dios Triuno, el Padre como la fuente, Cristo el Hijo como el cauce y el Espíritu como el fluir. En la actualidad, bebemos del agua viva en resurrección. Esta agua ha pasado por la encarnación, el vivir humano y la muerte. Puesto que esta agua está en resurrección, cuanto más bebemos de ella, más nos salimos de nuestra condición natural y triunfamos sobre las dificultades y las pruebas. Esta agua viva nos libra del mundo y de toda clase de cosas negativas. Puesto que el agua de vida es la resurrección, disfrutamos de la resurrección al participar de ella.

El Espíritu vivificante como el agua de vida fluye de Dios que está en el trono (Ap. 22:1). Por una parte, Aquel que está sentado en el trono es Dios; por otra, el agua de vida que sale del trono también es Dios. El agua que fluye de Dios, que está en el trono, trae la autoridad de Dios. Cuando bebemos de esta agua, recibimos la autoridad así como también el poder. Somos subyugados por el agua viva que fluye dentro de nosotros.

El Espíritu fluye por medio del Cristo herido, por medio del Cristo tipificado por la roca hendida (Éx. 17:6; 1 Co. 10:4). Este fluir incluye la humanidad de Cristo, Su vivir humano y Su muerte ... Cuanto más bebemos de esta agua, más experimentamos y disfrutamos de la humanidad de Cristo, de Su vivir humano y de Su muerte.

El Espíritu como el agua de vida fluye en resurrección con el poder de la resurrección de Cristo (Fil. 3:10), con la ascensión de Cristo y con la entronización de Cristo, incluyendo la glorificación, el señorío y la autoridad como Cabeza. Resulta difícil explicarlo, pero todo esto llega a ser nuestra experiencia al beber del agua viva. Podemos testificar que hemos probado de la resurrección de Cristo, de Su ascensión y de Su entronización. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 486, 489-490)

Marzo 23 jueves

1 Corintios 10:3-4

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Corintios 14:19-20

19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi mente, para instruir también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

20 Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.

Colosenses 3:4

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Colosenses 3:10-11

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

Como roca espiritual, Cristo sigue a los creyentes para darles la bebida espiritual. La bebida espiritual en 1 Corintios 10:4 se refiere al agua viva que fluyó de la roca hendida (Éx. 17:6), la cual tipifica al Espíritu, nuestra bebida todo-inclusiva, quien fluyó del Cristo crucificado y resucitado (Jn. 7:37-39; 1 Co. 12:13). En Su crucifixión Cristo, como roca espiritual y viva, fue herido por la autoridad de la ley de Dios a fin de que el agua de vida en resurrección pudiera fluir de Él a Su pueblo redimido para que éste beba. El agua de vida que fluye de la roca herida representa al Espíritu (Jn. 7:37-39). Todos debemos beber la misma bebida espiritual y debemos beber únicamente del Espíritu todo-inclusivo. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3281)

Pocos cristianos han visto que Dios desea forjarse a Sí mismo en nosotros. La mayoría de creyentes sólo se da cuenta de que Dios es Dios, que somos las criaturas de Dios, que caímos y que, debido a Su amor por nosotros, Dios mandó a Su Hijo para que muriera por nosotros en la cruz y realizara la redención. Los cristianos genuinos también se dan cuenta de que Cristo fue resucitado y que luego mandó al Espíritu Santo para que nos lleve al arrepentimiento, nos haga creer en Él y lo recibamos a Él como nuestro Salvador. Luego, según el concepto natural, la Biblia es usada como un libro de ética para enseñar a los creyentes a glorificar a Dios en su diario vivir. Finalmente, se les dice a los cristianos que, después de su muerte o después de que el Señor regrese, ellos pasarán a la eternidad con Él. Por supuesto, la Biblia enseña tales cosas. Sin embargo, estas enseñanzas son superficiales. No constituyen el núcleo de lo revelado por Dios en la Biblia. El núcleo de la revelación divina es que Dios nos creó y nos redimió con el propósito de forjarse a Sí mismo en nosotros para ser nuestra vida. Nosotros en el recobro del Señor, debemos ver una visión completa de esta revelación. Si tenemos tal visión completa, nuestro concepto de adoración será regulado por ella.

El Dios Triuno se forja a Sí mismo dentro de nuestro ser mientras comemos y bebemos de Él. Como nuestro alimento y agua, Él entra en nosotros para ser uno con nosotros orgánicamente ... Cuando los alimentos que ingerimos al comer y beber son digeridos y asimilados, llegan a ser nuestro elemento constitutivo. Por tanto, somos una constitución de lo que comemos y bebemos. Lo mismo pasa tanto en la esfera espiritual como en la esfera física. Al comer y beber, la novia se hace uno con el Espíritu. Según Apocalipsis 22:17, el Espíritu y la novia hablan como uno para llamar a los sedientos a beber del agua de vida.

Si vemos que la intención de Dios es forjarse a Sí mismo dentro de nosotros, automáticamente comeremos y beberemos de Él ... Nuestro comer y beber a menudo es limitado por el énfasis que damos a los modales de la mesa ... Escuché de un embajador chino que asistió a una cena formal en Alemania. Por preocuparse tanto por los modales y convencionalismos apropiados, él no disfrutó la comida en absoluto. Se pasó todo el tiempo mirando cómo los demás se comportaban en la cena y cómo usaban sus cubiertos ... Los niños no son así. Cuando mi nietecita nos visita, su abuela a menudo le da algo de comer. Mi nieta disfruta su comida de manera espontánea e informal. Ella es un buen ejemplo de cómo debemos prestar menos atención a las formalidades y más atención a la manera de comer y beber.

[En Juan 4] la verdadera adoración a Dios no era ofrecida por los sacerdotes en el templo, sino por la mujer samaritana que bebía el agua viva. Los sacerdotes adoraban a Dios en vano; la mujer samaritana lo adoró en realidad al beber ingiriéndolo en su ser. El Espíritu como el agua viva fue infundido dentro de ella. Dios buscaba la verdadera adoración, y Él la recibió de esta mujer samaritana que bebió del Espíritu como agua viva. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 507-509)

Marzo 24 viernes

Juan 6:35

35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 6:50-51

50 Éste es el pan que descende del cielo, para que el que de él coma, no muera.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre;

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Juan 6:27

27 Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste Dios el Padre ha marcado con Su sello.

Juan 6:33

33 Porque el pan de Dios es Aquel que descende del cielo y da vida al mundo.

Éxodo 16:14-15

14 Cuando se evaporó la capa de rocío, aparecieron sobre la faz del desierto copos finos y redondos, tan finos como la escarcha que cae sobre la tierra.

15 Al verlo, los hijos de Israel se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os ha dado para comer.

Juan 6:58

58 Éste es el pan que descendió del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Al comerlo, Cristo hará Su hogar en nuestro corazón. Esto significa que Él se forjará en todo nuestro ser interior. El Señor Jesús desea saturar nuestra mente, empapar nuestra parte emotiva y tomar control de nuestra voluntad a fin de poseer todo nuestro ser. Cuando comemos, el alimento que hemos recibido en nuestro cuerpo es digerido y asimilado, y se convierte en el elemento constitutivo de nuestro cuerpo. Esto nos hace crecer gradualmente y ser transformarnos metabólicamente hasta llegar a un hombre de plena madurez. Del mismo modo, al comer al Señor Jesús,

crecemos en la vida divina y somos transformados metabólicamente en la imagen de Cristo (2 Co. 3:18). Por medio de dicha transformación, espontáneamente nos vestimos del nuevo hombre y somos conducidos completamente a la vida de iglesia. Esta vida de iglesia es el vivir práctico del Cuerpo, el cual es la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. Aquí no hay doctrinas ni organización humana; lo único que hay es Cristo con miras al crecimiento en vida. (CWWL, 1972, t. 3, pág. 331)

En Juan 6:27 [el Señor] dijo: “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará”. Aquí el Señor Jesús parecía decirles: “No busquen la comida que perece. Más bien, busquen la comida eterna, la comida que permanece para siempre” ... El alimento eterno es el propio Señor Jesucristo. Él descendió del cielo no solamente para ser nuestro Salvador; también vino para ser nuestro alimento. Aún no comprendemos plenamente cuánto necesitamos que el Señor Jesús sea nuestro alimento diario.

El capítulo 6 del Evangelio de Juan es único en darnos muchos detalles que se relacionan con el Señor Jesús como el pan de vida. El Señor claramente dijo: “Yo soy el pan de vida” (vs. 35, 48). Como el pan de vida, Él es el pan que descendió del cielo (vs. 41, 50, 51, 58), Él es el pan de Dios (v. 33), Él es el pan vivo (v. 51) y Él es el verdadero pan (v. 32) ... Como el pan que descendió del cielo, Él es el pan celestial. Como el pan de Dios, Él procede de Dios, fue enviado por Dios y estaba con Dios. Como el pan de vida, Él es el pan que tiene vida eterna, que tiene zoé ... El pan de vida se refiere a la naturaleza del pan, la cual es vida; el pan vivo se refiere a la condición del pan, la cual es viviente. Como el pan verdadero, Cristo es el pan de la verdad, o la realidad. Cristo es verdadero y real ... La comida física que ingerimos diariamente es una sombra de Cristo. La realidad de la comida que comemos a diario es Jesucristo. Cristo es el verdadero pan de vida enviado por Dios para traernos la vida eterna. Todos necesitamos que Cristo sea el pan de vida para nosotros.

Aun cuando hayan escuchado muchos mensajes sobre la vida, es posible que aún no estén profundamente impresionados con el hecho de que necesitan a Cristo como su suministro diario de vida. Es por esto que hemos estudiado la Biblia juntos a manera de vida y dado mensajes que se llaman los mensajes del Estudio-vida. La carga en estos mensajes es señalar que la Biblia no es simplemente para enseñanza: la Biblia tiene por finalidad la vida y el suministro de vida. No debemos venir a la Biblia meramente para buscar enseñanzas respecto a mandamientos y reglamentos. Dado que la Biblia tiene por finalidad la vida y el suministro de vida, debemos venir a ella para recibir alimento. El alimento que disfrutamos en la Palabra es el Señor Jesús mismo como pan de vida.

Debe impresionarnos profundamente el hecho de que necesitamos a Cristo como el pan verdadero de vida enviado por Dios para traernos vida eterna. Por lo tanto, por medio de la Palabra necesitamos alimentarnos de Cristo, quien es el pan vivo. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, págs. 175-177, 179)

Marzo 25 sábado

Apocalipsis 2:7

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Apocalipsis 2:17

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Apocalipsis 3:20

20 He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Apocalipsis 22:14

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Génesis 2:16

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer libremente,

Josué 5:10-12

10 Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal; y celebraron la Pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en las llanuras de Jericó.

11 El día después de la Pascua, en aquel mismo día, comieron del producto de la tierra, las tortas sin levadura y grano tostado.

12 Y el maná cesó en aquel día, cuando comieron del producto de la tierra; los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

1 Corintios 1:30

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual no ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

1 Corintios 10:17

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

Cuando el Señor Jesús vino, se le presentó al hombre no como una doctrina, sino como el pan de vida (Jn. 6:35, 48) ... En el Nuevo Testamento, cuando se establecieron las iglesias, éstas eran “iglesias que comían” ... Necesitamos ver que Hechos contiene el principio y la realidad del comer. Comer es tomar algo que está fuera de nosotros y recibirlo en nuestro ser, de modo que pueda ser digerido y asimilado hasta convertirse en nuestro elemento, nuestro elemento constitutivo. El hecho de que el Señor considerara a los creyentes miembros de Sí mismo en Hechos 9:4-5 revela que los creyentes no sólo habían recibido al Señor Jesús, sino que también lo habían digerido y asimilado al grado en que Él llegó a ser el elemento constitutivo de su ser. (CWWL, 1972, t. 3, pág. 326)

En Apocalipsis 2 y 3 el Señor prometió que a los vencedores se les daría a comer del árbol de la vida (2:7) y del maná escondido (v. 17) y que ellos cenarían con Él en un banquete lleno de Sus riquezas (3:20) ... El árbol de la vida en Apocalipsis 2:7 nos remite a Génesis 2, que trata sobre lo que Dios ha ordenado respecto al asunto de comer, y el maná

escondido en Apocalipsis 2:17 se refiere a que los israelitas comieron del maná en el desierto (Éx. 16:14-16, 31). Además, cenar con el Señor en un banquete lleno de Sus riquezas, como se menciona en Apocalipsis 3:20, se refiere a que los israelitas se alimentaron del rico producto de la buena tierra (Jos. 5:10-12). Es significativo que la secuencia conforme a la cual el Señor se presentó a Sí mismo como el árbol de la vida, el maná y el producto de la buena tierra en Apocalipsis 2 y 3 corresponde a la secuencia de estos tres asuntos en el Antiguo Testamento.

En Apocalipsis 2 y 3 el Señor no solamente develó el asunto de comer de Él ... en un sentido positivo; Él también puso en evidencia las enseñanzas que distraen a los creyentes apartándolos del disfrute de Él mismo como su suministro de vida en un sentido negativo. En 2:14 y 15 el Señor le dijo a la iglesia en Pérgamo: “Tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a algunos que retienen la enseñanza de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Así tú también tienes a los que de la misma manera retienen la enseñanza de los nicolaítas”. En 2:20 el Señor le dijo a la iglesia en Tiatira: “Tengo contra ti que toleras a esa mujer Jezabel, que dice ser profetisa, y enseña y seduce a Mis esclavos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos”. Las enseñanzas doctrinales, las cuales provienen de la letra que mata, dañan a los cristianos. Si nos aferramos a tales enseñanzas religiosas, seremos amortecidos. Por tanto, en lugar de atender a enseñanzas doctrinales, tenemos que comer al Señor como nuestro alimento espiritual.

El Señor se ha propuesto recobrar nuestra práctica de comer de Él ... Lo primordial en la vida de iglesia no es aprender las doctrinas, sino comer al Señor como nuestro alimento. Por ejemplo, la santificación es una enseñanza bíblica. Sin embargo, para ser santificados, necesitamos comer al Señor, el Santo, de modo que seamos reconstituidos de Él como nuestra santidad (Hch. 3:14; 1 Co. 1:30).

El Señor desea recobrar el comer del alimento apropiado, esto es, el alimento ordenado por Dios y

tipificado por el árbol de la vida, el maná y el producto de la buena tierra, todo lo cual tipifica a Cristo como alimento para nosotros. Aunque esta revelación se había perdido entre los primeros cristianos, el Señor vino para hacer un llamado por los vencedores, aquellos que vencerían las doctrinas religiosas al regresar a la práctica de comer de Él ... Necesitamos ser recobrados de regreso al principio: al asunto de comer al Señor como nuestro suministro alimenticio. (CWWL, 1971, t. 4, págs. 434-435)

Himno 224

- 1 El río y el árbol son
Figuras cumbres del Edén;
Al hombre dan con su suplir
Un eternal sostén.

Dios está en Cristo para suplir,
Como el Espíritu nutre El;
Si me alimento de Cristo yo,
Lleno de El seré.
- 2 El árbol muestra a Cristo hoy
Como una viva provisión,
Que brinda al hombre el rico Dios,
Para satisfacción.
- 3 El río del Espíritu
Al hombre viene en Su fluir,
Le trae a Dios en Su caudal
Para ser su suplir.
- 4 Como el Espíritu en mi ser,
Vive el glorioso Cristo hoy,
Para Su imagen expresar
Me mezcla El con Dios.
- 5 A este Cristo exaltaré;
Su gloria dando a conocer,
Sumiso al Espíritu,
Lleno de gracia y fe.

<p>Marzo 26 día del Señor</p> <p>Juan 15:4-5 4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.</p> <p>Juan 16:13-16 13 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 Él me glorificará; porque recibirá de lo Mío, y os lo hará saber. 15 Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que recibirá de lo Mío, y os lo hará saber. 16 Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis.</p> <p>2 Corintios 3:17-18 17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.</p> <p style="text-align: center;">Lectura Adicional: <i>CWWL, 1958, vol, "How to Enjoy God and How to Practice the Enjoyment of God" chs 13-14</i></p> <p>Estudio Corporativo de la Verdad de Romanos: <i>Nivel 1: Estudio secuencial de Romanos</i> <i>Escritura: Ro. 1:18-3:20</i> <i>Estudio-Vida de Romanos: 3-4</i></p> <p><i>Nivel 2: Estudio de Romanos por temas:</i> <i>Escritura: Ro. 1:4</i> <i>Puntos cruciales: Jesús el Hijo de Dios</i> <i>Lectura asignada: El resultado de la glorificación de Cristo por el Padre con la gloria Divina cap. 1-2</i> <i>Himno sugerido: 47</i> Para ver las preguntas y los materiales adicionales por favor visitar la página https://www.churchinnyc.org/bible-study/</p>	<p style="text-align: center;">NOTAS</p>
---	---

© Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.